



**Guía (Invitación):** Vamos a iniciar unos momentos de oración común en grupo ante Cristo Jesús que quedó entre nosotros en forma de Pan. Jesús nos dice que ese Pan debe ser para nosotros memorial, es decir, recordatorio de su muerte a favor nuestro.

Hoy vamos a recordar las palabras que Jesús dijo a sus discípulos en su Última Cena con ellos antes de su pasión y la oración que allí hizo por ellos a su Padre.

Leeremos lo que dejó escrito el apóstol San Juan en su evangelio sobre la Última Cena y el Adiós de Jesús. Pensaremos en estos momentos que estamos con Jesús e interrumpiremos sus palabras expresando nuestros sentimientos en forma de una oración o plática con Él.

Comencemos entonando el canto “Altísimo Señor” y pensemos con este canto cómo Jesús se hizo al mismo tiempo Cordero y Pastor, es decir, no sólo ejemplo sino también fuerza que nos sostiene en nuestra lucha por extender el reino de amor de Dios en el mundo.

**Todos.-** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**Guía.-** Era antes de la fiesta de Pascua. Jesús sabía que había llegado la hora de salir de este mundo... para irse con su Padre celestial. Y como amaba mucho a sus amigos que se quedaban en este mundo, les dio las mayores pruebas de amor que pueden darse.

**Guía.-** Era durante la cena, Jesús sabía que el Padre le había puesto en sus manos todas las cosas y sabía que de Dios había venido y a Dios volvía. Se levantó de la mesa, se ató una toalla a la cintura y echó agua en un recipiente y luego se puso a lavarles los pies a sus discípulos y se los secó con la toalla. Cuando acabó de lavarles los pies, se volvió a poner el manto, se sentó a la mesa y dijo:

**Lector.-** ¿Entienden lo que he hecho con ustedes? Me llaman Maestro y Señor y tienen razón porque lo soy. Y ciertamente que un sirviente no es más que su patrón, ni un enviado más que el que lo envía. Ahora bien, si yo que soy el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado ejemplo para que hagan ustedes lo mismo que yo les he hecho.

Ustedes serán felices si sabiendo estas cosas las practican.

**Todos.-** Señor, que hagamos lo que tú nos enseñas.

**Guía.-** Jesús continuó diciéndoles:

**Lector.-** Yo les digo las cosas antes de que pasen, para que cuando pasen, crean que Yo soy el que soy.

**Todos.-** Señor, aumenta nuestra fe.

**Guía.-** Entonces Jesús se conmovió profundamente y dijo:

**Lector.-** Sí, se los aseguro: uno de ustedes me va a entregar.

**Todos.-** Señor, que nunca te traicionemos.

**Lector.-** Me queda muy poco tiempo para estar con ustedes. Me buscarán pero a donde Yo voy ustedes no pueden venir.

**Todos.-** Señor, te seguiremos a dondequiera que vayas.

**Lector.-** Les doy un mandamiento nuevo: ámense unos a otros; sí, ámense unos a otros como Yo los he amado.

**Todos.-** Sí, Señor, nos amaremos como Tú nos amas.

**Lector.-** En eso conocerá la gente que ustedes son mis discípulos: si se aman unos a otros.

**Todos.-** Señor, ayúdanos a cumplir tu mandamiento.

**Guía.-** Para marcar más las palabras de Jesús en nuestro corazón cantemos juntos

**Canto:**

UN MANDAMIENTO NUEVO NOS DA EL SEÑOR:  
QUE NOS AMEMOS TODOS COMO ÉL NOS AMÓ.

- La señal de los cristianos, es amarse como hermanos.
- Quien no ama a sus hermanos, miente si a Dios dice que ama.
- Sólo dando hasta la vida amaremos como él manda.

**Guía.-** Jesús continuó diciendo a sus discípulos:

**Lector.-** No se turben. Confíen en Dios y confíen en Mí.

**Todos.-** Señor, no nos dejes caer en los momentos de tentación.

**Lector.-** En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones: les dije que voy a prepararles un lugar. Ya que me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo y así, donde Yo esté, estarán también ustedes.

**Todos.-** Señor, enséñanos ese camino.

**Lector.-** Ustedes ya conocen el camino del lugar a donde Yo voy

**Todos.-** Señor, queremos estar donde Tú estás.

**Lector.-** Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie llega hasta el Padre Celestial sino por mí.

**Todos.-** Jesús, que conozcamos más a Dios conociéndote más a Ti

**Lector.-** Sí, créanme, Yo estoy con el Padre y el Padre está conmigo. Al menos déjense convencer por lo que hago.

**Todos.-** Sí, Jesús, creemos que Tú nos enseñas a Dios nuestro Padre.

**Lector.-** Les aseguro, quien cree en mí hará las cosas que yo hago y aún mayores, porque yo me voy con el Padre y todo lo que pidan en mi nombre yo lo haré para que den gloria al Padre por el Hijo; pero también si me piden a mí mismo en mi nombre, Yo se los daré a ustedes.

**Todos.-** Señor, te pedimos que nos des lo que más necesitamos.

**Lector.-** Yo le voy a pedir al Padre que les de otro Abogado que esté siempre con ustedes. Ese Abogado es el Espíritu Santo de la Verdad, que el mundo no percibe ni conoce, pero que estará con ustedes.

**Todos.-** Sí, Señor, danos el Espíritu Santo que habite con nosotros.

**Lector.-** No los dejaré desamparados, volveré.

**Todos.-** Ven pronto, Señor.

**Lector.-** Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero ustedes sí me verán, porque participarán de la vida que yo tengo.

**Todos.-** Jesús, queremos vivir de ti.

**Lector.-** Ese día comprenderán que Yo estoy en mi Padre y que ustedes están en mí y yo en ustedes.

**Todos.-** Señor, vive siempre dentro de nosotros.

**Lector.-** El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése es el que me ama, lo amaré mi Padre y Yo también lo amaré y me le daré a conocer y nos vendremos y habitaremos dentro de él.

**Todos.-** Señor, necesitamos tu Espíritu.

**Lector.-** Mi despedida es que tengan paz, pero mi paz, porque no la deseo como la desea el mundo.

**Todos.-** Sí, Jesús, tu paz esté con nosotros.

**Guía.-** Hagamos más hondo el deseo de Jesús de darnos su paz, una paz que supera todos nuestros anhelos, entonando el canto "Ha venido el Señor". (U otro apropiado)

Canto:

HA VENIDO EL SEÑOR, A TRAERNOS LA PAZ  
HA VENIDO EL SEÑOR, Y EN NOSOTROS ESTÁ.

- Te alabamos Señor, por tu inmensa bondad, te alabamos, Señor, por tu cuerpo hecho pan.
- Tú eres sólo mi Dios, mi Señor, mi heredad, Tú eres sólo mi Dios, mi confianza en ti está.
- Este pan es manjar, que da fuerza sin par, asegura el vivir en la Patria eternal.
- Nuestras almas, Señor, ya de ti vivirán, y por siempre jamás, no te abandonarán.

**Guía.-** Jesús continuó diciendo a sus discípulos:

**Lector.-** Ya no hay tiempo para hablar mucho, porque está por llegar el jefe de todo el mal que hay en el mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero tengo que hacer que el mundo entienda que amo al Padre y que cumplo exactamente su encargo.

**Todos.-** Señor, dinos todavía algo más.

**Lector.-** Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador. Si alguna de las ramas no produce fruto, Él la corta y poda toda rama que produce fruto para que dé más

**Todos.-** Señor, queremos producir muchos frutos buenos.

**Lector.-** Como la rama no puede producir fruto por sí misma si no permanece en la planta, así tampoco pueden ustedes producir frutos si no permanecen en mí.

**Todos.-** Jesús, que siempre vivamos unidos a ti.

**Lector.-** Yo soy la vid y ustedes las ramas. Si alguien permanece en mí y yo en él, producirá mucho fruto, pero sin mí no pueden hacer nada.

**Todos.-** Señor, que nunca nos separemos de ti.

**Lector.-** Si siguen unidos conmigo y si mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá.

**Todos.-** Señor, queremos dar gloria a Dios.

**Lector.-** Lo que dará gloria a Dios es que ustedes den fruto abundante y que sean mis discípulos.

**Todos.-** Señor, que siempre seamos tus discípulos.

**Lector.-** Lo que Yo les digo es para que compartan mi alegría y su alegría les llene todo el ser.

**Todos.-** Señor, danos tu alegría.

**Lector.-** No los llamaré ya servidores, porque el siervo ignora lo que hace su señor, Yo los llamaré **amigos**, porque les he contado todo lo que mi Padre me ha contado a mí.

**Todos.-** Gracias, Jesús por tu amor.

**Guía.-** Hagamos unos momentos de silencio para que las palabras de Jesús penetren más profundamente en nuestro corazón.  
**(silencio)**

**Todos.-** Señor, queremos producir muchos frutos buenos.

**Lector.-** Como la rama no puede producir fruto por sí misma si no permanece en la planta, así tampoco pueden ustedes producir frutos si no permanecen en mí.

**Todos.-** Jesús, que siempre vivamos unidos a ti.

**Lector.-** Yo soy la vid y ustedes las ramas. Si alguien permanece en mí y yo en él, producirá mucho fruto, pero sin mí no pueden hacer nada.

**Todos.-** Señor, que nunca nos separemos de ti.

**Lector.-** Si siguen unidos conmigo y si mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá.

**Todos.-** Señor, queremos dar gloria a Dios.

**Lector.-** Lo que dará gloria a Dios es que ustedes den fruto abundante y que sean mis discípulos.

**Todos.-** Señor, que siempre seamos tus discípulos.

**Lector.-** Lo que Yo les digo es para que compartan mi alegría y su alegría les llene todo el ser.

**Todos.-** Señor, danos tu alegría.

**Lector.-** No los llamaré ya servidores, porque el siervo ignora lo que hace su señor, Yo los llamaré **amigos**, porque les he contado todo lo que mi Padre me ha contado a mí.

**Todos.-** Gracias, Jesús por tu amor.

**Guía.-** Hagamos unos momentos de silencio para que las palabras de Jesús penetren más profundamente en nuestro corazón.  
**(silencio)**

**Lector.-** Cuando la gente que piensa sólo en este mundo los odie, recuerden que primero me han odiado a mí. Si ustedes fueran de esa gente, el mundo los amaría a ustedes como cosa suya. Pero al elegirlos Yo a ustedes los he sacado del mundo y por eso el mundo los odia, porque no le pertenecen.

**Todos.-** Señor, queremos ser tuyos aunque el mundo nos odie.

**Lector.-** Acuérdense de lo que les dije: el servidor no es más que su Señor. Si me persiguieron a mí, lo mismo harán con ustedes y el caso que hicieron de mis palabras lo harán con las de ustedes.

**Todos.-** Señor, que no tengamos miedo de seguirte.

**Lector.-** De antemano les digo esto para que no se acobarden y cuando llegue la hora recuerden que ya se los había dicho

**Todos.-** Señor, haz que en los momentos de lucha entendamos tu palabra.

**Lector.-** Cuando venga el Abogado que les voy a enviar Yo de parte de mi Padre, el Espíritu de Verdad que procede del Padre, Él dará pruebas en mi favor y ustedes también hablarán en mi favor.

**Todos.-** Sí, Señor, que seamos testigos tuyos.

**Lector.-** Les conviene a ustedes que yo me vaya, porque si no me voy no vendrá su Abogado; en cambio si Yo me voy, se lo enviaré. Cuando Él venga, contradirá las mentiras del mundo, demostrando quién es pecador, quién es justo y quién queda condenado.

**Todos.-** Señor, envíanos tu Espíritu que haga ver la bondad y la verdad de tu Evangelio.

**Lector.-** Tengo muchas cosas más que decirles, pero ustedes no pueden entenderlas ahora. Cuando Él venga, el Espíritu de la Verdad, los irá guiando hacia la verdad completa.

**Todos.-** Sí, Señor, mándanos a tu Santo Espíritu.

**Guía.-** Hagamos más profundo nuestro deseo de la venida del Espíritu Santo sobre nosotros, con nuestro canto.

**Canto:**

ESPIRITU SANTO, VEN, VEN (3)  
EN EL NOMBRE DEL SEÑOR

Acompáñame, ilumíname toda la vida.  
acompañame, ilumíname, Espíritu Santo, ven.

Purifícame, santifícame, toda la vida.  
purifícame, santifícame, Espíritu Santo ven, ven.

**Guía.-** Jesús continuó diciendo a sus discípulos:

**Lector.-** Dentro de poco ya no me verán, pero más tarde me volverán a ver. Ustedes estarán tristes, pero su pena acabará en alegría. Cuando vuelvan a verme se alegrarán y esa alegría nadie se las podrá quitar.

**Todos.-** Señor, regresa pronto, para que nuestra alegría no se acabe.

**Lector.-** Hasta ahora les he hablado en comparaciones. Es hora de dejarse de comparaciones y de hablarles del Padre claramente. No es necesario que yo los recomiende ante el Padre, pues el Padre los ama porque ustedes me aman y creen que Yo he salido de Dios.

**Todos.-** Señor, creemos que Tú eres el Hijo de Dios.

**Lector.-** Salí del Padre y vine al mundo, ahora dejo el mundo y voy al Padre.

**Todos.-** Señor, también nosotros queremos ir con nuestro Padre Dios; nosotros creemos que has salido de Dios.

**Lector.-** ¿Ustedes dicen lo que creen? Pero viene la hora y ya ha llegado, en que se dispersará cada uno por su lado y me dejarán solo, pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo.

**Todos.-** Señor, confiamos en tu victoria.

**Guía.-** Seguros del triunfo de Cristo, que con su muerte venció al pecado y con su resurrección venció a la muerte, cantemos:

**Canto:**

Tú reinarás, este es el grito que ardiente exhala nuestra fe  
Tú reinarás, oh Rey bendito, pues tú dijiste: reinaré  
REINE JESÚS POR SIEMPRE, REINE SU CORAZÓN  
EN NUESTRA PATRIA, EN NUESTRO SUELO  
QUE ES DE MARÍA LA NACIÓN. (2)

Tú reinarás, dulce esperanza que al alma llena de placer,  
Habrá por fin paz y bonanza, felicidad habrá doquier.

Tu reinarás, dichosa era, dichoso pueblo con tal rey;  
será tu cruz, nuestra bandera, tu amor será la nuestra ley.

Tu reinarás, en este suelo, te prometemos nuestro amor;  
oh buen Jesús, danos consuelo, en este valle de dolor.

**Guía.-** Después de que Jesús estuvo platicando con sus discípulos comenzó a rezar directamente con su Padre. Unámonos a su oración. Así pues, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo:

**Lector.-** Padre, ha llegado la hora: glorifica a tu Hijo para que Él te glorifique a Ti dando la vida eterna a todos aquellos que le has confiado.

**Todos.-** Señor y Padre, glorifica a tu Hijo para que nos de la vida eterna.

**Lector.-** Padre, yo les he hecho saber quién eres Tú, a los que Tú separaste del mundo para confiármelos. Eran tuyos y Tú me los diste, ellos han hecho caso de tu mensaje.

**Todos.-** Señor y Padre, gracias porque nos confiaste al cuidado de Jesús.

**Lector.-** Ahora saben que todo lo que Yo tengo lo he recibido de ti, porque Tú me lo diste y yo se lo di a ellos y lo aceptaron: reconocieron verdaderamente que Yo salí de ti y creen que Tú me enviaste.

**Todos.-** Señor y Padre, esa es la vida eterna, que te conozcamos a ti y a tu enviado Jesucristo.

**Lector.-** Padre, te pido por ellos. No te ruego ahora por el mundo sino por los que Tú me diste que son tuyos también, porque todo lo mío es tuyo y lo tuyo es mío.

**Todos.-** Sí, Señor y Padre, somos tuyos y de Cristo, no nos desampares.

**Lector.-** Yo ya no estaré más en el mundo, pero ellos se quedarán en el mundo, mientras que Yo vuelvo a ti. Padre Santo, protege Tú mismo a los que me has confiado. Mientras estaba con ellos Yo los cuidaba en tu nombre. Yo los protegía y ninguno se perdió, excepto el que debía perderse, para que se cumpliera la Escritura.

**Todos.-** Señor y Padre, que ninguno de nosotros se pierda.

**Lector.-** Padre, ahora vuelvo a ti y ya se lo dije a ellos para que se pongan contentos hasta lo máximo, como yo lo estoy.

**Todos.-** Señor y Padre, también nosotros queremos tener la alegría de estar contigo.

**Lector.-** Yo les di tu mensaje y por eso lo odia el mundo, porque ellos no son del mundo, como Yo tampoco soy del mundo. Pero no te pido que los saques del mundo sino que los preserves del mal.

**Todos.-** Señor y Padre, líbranos de todo mal.

**Lector.-** Ellos no son del mundo como yo tampoco soy del mundo. Pero así como Tú me enviaste al mundo, así también Yo los envío al mundo. Hazlos santos, según la verdad; tu Palabra es la Verdad.

**Todos.-** Señor y Padre, que demos ejemplo al mundo de lo que es ser santos según tu Palabra.

**Lector.-** Yo me santifico por ellos con el sacrificio de mi vida para que ellos se santifiquen con el cumplimiento de tu palabra.

**Todos.-** Señor y Padre, que la cruz de Cristo tenga fruto sobre nosotros.

**Lector.-** Padre, no te pido solamente por ellos, sino también por todos aquellos que por su palabra creerán en mí.

**Todos.-** Señor y Padre, recibe la oración de tu Hijo por nosotros.

**Lector.-** Que todos ellos sean uno, como Tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Que ellos también sean uno en nosotros para que el mundo crea que Tú me enviaste.

**Todos.-** Sí, Señor y Padre, que seamos uno, para que el mundo crea en tu Hijo.

**Lector.-** Yo les he dado la gloria que Tú me diste, la de ser uno como lo somos Nosotros: Yo unido con ellos y Tú conmigo, para que así sean perfectamente uno y el mundo sepa que Tú me has enviado y que los has amado a ellos como a mí.

**Todos.-** Señor y Padre, danos la unidad a todos los cristianos.

**Lector.-** Padre, quiero que aquellos que Tú me diste estén conmigo donde yo esté, para que contemplen la gloria que Tú me has dado, porque me amas ya antes de que existiera el mundo.

**Todos.-** Señor y Padre, que podamos gozar de la gloria de tu Hijo.

**Lector.-** Padre, Yo les he manifestado quién eres y lo seguiré haciendo, para que el amor que Tú me has tenido esté con ellos y Yo también este con ellos.

**Todos.-** Señor y Padre, que cada vez que te conozcamos te amemos más y sintamos más tu amor.

**Guía.-** Dicho esto, Jesús salió con sus discípulos al huerto de los Olivos donde Judas lo entregó y donde los demás lo abandonaron, nos dicen los evangelios. Nosotros hemos oído sus palabras y las hemos hecho nuestras. Que al salir de esta Hora Santa no nos olvidemos de Él, sino que confesemos su Nombre, diciendo que Jesús es nuestro amigo y que nosotros queremos seguir sus enseñanzas.

Cantemos todos desde lo más hondo de nuestro ser: (U otro apropiado)

Oh buen Jesús, yo creo firmemente  
que por mi amor, estás en el Altar,  
que das tu Cuerpo y Sangre juntamente  
al alma fiel en celestial manjar  
al alma fiel en celestial manjar

Espero en Ti, piadoso Jesús mío,  
oigo tu voz que dice "ven a mí"  
porque eres fiel, por eso en Ti confío;  
todo, Señor, espérolo de Ti  
todo, Señor, espérolo de Ti

Dulce Jesús, constante y fino amante  
mi corazón se abrasa en santo amor;  
si te olvidé, hoy juro que constante  
he de vivir tan sólo de tu amor  
he de vivir tan sólo de tu amor

**<< Oración personal en silencio >>**

- **Reserva del Santísimo**